

## Accastello Admite Lo Que Ya Sabíamos

Villa María comenzó el año 2025 con la noticia de que el propio Poder Ejecutivo Municipal admite que faltan 5.500 millones de pesos de las arcas municipales, de esas arcas municipales de las cuales dispone el mismo signo político desde hace 26 años, y que ahora no puede el actual Intendente explicarnos en que gastó ese dinero su antecesor, su ahijado político, aquel que lo reemplazo por primera vez durante su primer mandato en 2003 y recibió su bendición para ser dos veces intendente de Villa María, nos referimos a Martín Gill por supuesto.

Lamentablemente no nos sorprende, los síntomas eran claros: negativa a responder pedidos de informe de concejales y tribunos de cuenta opositores, negativa del oficialismo a tratar los balances en el Concejo Deliberante durante 9 ejercicios consecutivos, negativa a tratar la reglamentación de la falta grave, lo que impide sancionar los incumplimientos anteriormente mencionados. Quien nada tiene para ocultar no tiene problema en poner los números sobre la mesa. Todo lo anterior fue coronado por el actual intendente en su primer año de retorno al poder con un desmedido incremento presupuestario que se refleja en grandes aumentos de impuestos municipales y la presentación por parte del Ejecutivo al Concejo Deliberante de un balance “provisorio”.

La auditoría solo abarca una parte del periodo 2019-2023, pero sin temor a equivocarnos afirmamos que tanto los métodos, como los nombres propios, se repiten a lo largo de más de un cuarto de siglo de administración peronista en Villa María, con lo cual, aunque la auditoría solo refleje un par de años, como dice el popular refrán, “para muestra sobra un botón”.

5,500 millones que podrían ser las rampas que faltan en cada esquina haciendo la ciudad inaccesible para algunos, o los desagües que nunca dan abasto, o la inversión que falta en políticas de prevención para mejorar nuestro caótico tránsito, tal vez podría haber sido la mejora salarial que se merece nuestro precarizado personal de salud, o las viviendas que tanto necesita Villa María. Nadie duda que el actual gobierno supo a lo largo de 26 años posicionarse de forma de recibir una gran cantidad de dinero desde Nación y Provincia para obras, algunas muy necesarias, otras meramente decorativas, otras abandonadas a su suerte a poco de ser inauguradas, pero reconocemos que ha habido avances en infraestructura. Pero es tanta la duda sembrada por este gobierno, fue tanta su reticencia a transparentar la realidad, que hoy en día no le queda otra opción que admitir su propio atropello publicando una auditoria, de su propio período (nadie pretenderá hacernos creer a esta altura que Gill y Accastello no son parte de lo mismo), donde admite a las claras que se procedió de manera deshonesto, y nos permite reafirmar, como lo venimos haciendo hace tiempo, que más allá de las obras, **EL PRINCIPAL SIGNO DE ESTOS 26 AÑOS CONTINUADOS DEL PJ EN VILLA MARÍA ES LA CORRUPCIÓN**

